



**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL EXCMO. SR. D. FRANCESC XAVIER MONTESA I MANZANO, VICEPRESIDENTE DE LA REAL COMISI3N PARA ESPA1A, DELEGADO DE LA SACRA Y MILITAR ORDEN CONSTANTINIANA DE SAN JORGE EN EL PRINCIPADO DE CATALU1A Y CONSEJERO DE LA REAL DIPUTACI3N, CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE LA GRAN CRUZ DE MÉRITO AL EXCMO. Y RVDMO. SR. DR. D. JOAN GUITERAS Y VILANOVA, DEÁN QUE FUE DEL EXCMO. CAPÍTULO DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL BASÍLICA METROPOLITANA DE BARCELONA Y CAPELLÁN DE NUESTRA SACRA MILICIA**

Excelentísimo Sr. Presidente de la Real Comisi3n para Espa1a,  
Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo Auxiliar de Barcelona,  
Estimados caballeros, damas y postulantes,

Nos reunimos hoy aqu3, para rendir un merecido homenaje de gratitud y reconocimiento a la persona del Dr. Joan Guiteras i Vilanova, capellán de nuestra Sacra Milicia y durante muchos a1os, Deán Presidente del Excmo. Capítulo de la Santa Iglesia Catedral Basílica Metropolitana de Barcelona.

Recuerdo perfectamente el d3a que nos conocimos. Fue en la sacrist3a de la catedral, despu3s de la misa conventual. Era una fr3a ma1ana de invierno de un 6 de febrero del a1o 2.000. En aquel momento yo presid3a la Societat d'Estudis Pere el Cerimoni3s, una entidad que fomentaba el estudio de las instituciones propias de nuestro pa3s desde una perspectiva hist3rica. Se nos hab3a ocurrido la atrevida idea de conmemorar el XXV aniversario de la proclamaci3n del Rey Don Juan Carlos I, con la celebraci3n de un Tedeum de Acci3n de Gracias en nuestra catedral. Exist3a el lejano precedente de 1927, cuando se hab3a hecho lo propio en ocasi3n de las bodas de plata de Alfonso XIII con el trono.

Debo decir, que pese a su aspecto serio e imperturbable, revestido con el violácio hábido de coro propio de los can3nigos, Mn Guiteras me acogió con simpat3a y me transmitió su apoyo, pues la catedral, esa ha sido siempre su filosof3a, debe estar siempre abierta a todos los visitantes y los can3nigos deben ser amables y acogedores con todos aquellos que traspasan el umbral de esa Iglesia.

No voy a explicar, ser3a interminable, las interioridades de la preparaci3n de dicha conmemoraci3n. Dec3a Sir Steven Runcinan, el gran historiador británico especialista en la Edad Media, gran entendido en cotilleos, que los chismes pol3ticos eran buenos, los de palacio, mejores y m3s maliciosos, pero no hab3a nada comparable a los chismes del Vaticano. Bueno, Barcelona no es el Vaticano tambi3n podr3amos decir muchas cosas, pero no lo har3. Forma parte sino del secreto de confesi3n, si del secreto de sumario. Pero puedo decir que pasamos, sobre todo yo, debido a mi juventud e inexperiencia, por momentos de verdadera angustia; presiones de unos y otros, miedos al que dirán, incomprensiones, alguna que otra maniobra torticera, que una persona hoy con gran responsabilidad pastoral todav3a me lo recuerda. Como nos ense1a el capítulo 6º del Eclesiástico, el verdadero amigo se hace en los momentos de dificultad. Y Dios sabe que aquellos momentos lo fueron, y tambi3n sabemos los que con ilusi3n preparábamos la Misa



de Acción de Gracias que sin la valiosa determinación de Mn. Guiteras, no se hubiera celebrado. Finalmente tuvo lugar el 11 de diciembre (10 meses de preparación). La Casa Real, sensible a la iniciativa a la que se habían sumado instituciones representativas de la sociedad civil catalana, algunas de ellas centenarias, quiso agradecerlo con la asistencia del entonces Príncipe de Girona, Don Felipe. Hoy Rey de España y Conde de Barcelona.

Recuerdo que en la Misa, serenados ya los ánimos y algo más tranquilo, mientras el humo del incienso empalidecía el grupo escultórico de la exaltación de la Santa Cruz del altar mayor de la Seo, viendo desde mi banco la imagen devota del Dr. Joan Guiteras, vinieron a mi memoria las palabras del Evangelio de San Juan, que San Pío V pronunció al conocer la victoria de la Santa Liga en la batalla de Lepanto: Fuit homo missus a Deo cui nomen erat Iohannes, hubo un hombre, enviado por Dios: se llamaba Juan. No se refería mi pensamiento en aquel momento a Don Juan de Austria, sino a otro Juan, a otro Joan, más cercano, que concelebraba el Sagrado Rito junto con el Cardenal Carles, ante las más altas autoridades civiles y militares de nuestro Principado.

Marco Tulio Cicerón escribió que la gratitud no es sólo la más grande de las virtudes, sino que engendra todas las demás. Esta Real Delegación en este Principado de Cataluña debe mucho al nuestro capellán y hermano de hábito. En la génesis de la creación de esta porción de la Orden Constantiniana encontramos la mano generosa y altruista de Mn. Guiteras. Él mismo escribió que trabajar la vida cristiana es trabajar la generosidad. Ser cristiano es tener un corazón generoso. Y predicó con el ejemplo. Aún no constituida la Delegación, los caballeros constantinianos de este Principado, con Mn. Jordi Farré a la cabeza, restauramos el retablo de capilla de la Visitación de Ntra. Sra. y ofrendamos al Excmo. Capítulo de la Catedral una reliquia y una imagen de San Jorge, Sant Jordi, patrón de nuestra Orden y de este Principado de Cataluña, con la única condición que se nos permitiera venerarla con ocasión de las solemnidades propias de nuestra Orden. Desde esa fecha hasta el presente, la participación de los caballeros y damas de esta Real Delegación junto con el Capítulo Catedral en la festividad de San Jorge ha sido constante, y constituye una de las fiestas más entrañables de nuestra Sacra Milicia junto con la solemnidad del Corpus Christi.

Cuando poco antes de la presentación en junio de 2002 de la restauración del retablo que tuvo lugar en el marco incomparable del coro de la Seo, me entrevisté con nuestro llorado Gran Maestro, S.A.R. El Infante Don Carlos, duque de Calabria, para exponerle el protocolo de la ceremonia que él presidiría, me impuso dos condiciones: la primera su firme determinación de conferir motu proprio al Dr. Guiteras el ingreso en nuestra Sacra Milicia y la segunda exigencia, que la ceremonia se desarrollara con la máxima sencillez que el decoro permitiera.

Desde entonces, la presencia de nuestro hermano de hábito en la vida de esta delegación, en las tristezas y en las alegrías, ha sido constante, facilitando con la asistencia de los monaguillos de la Catedral de Barcelona el esplendor de la liturgia en nuestras ceremonias de investidura. Su labor como canónigo de la catedral desde 1986 y más tarde como Deán-Presidente ha sido ingente, la restauración de la fachada y del cimborrio de la catedral bajo su dirección, de 1998 a 2012 es una prueba palpable de su entusiasmo, entrega y abnegación por el primer templo de la Ciudad Condal. Fui testigo de su preocupación y en ocasiones desesperación por el elevado coste de las obras, y por las subvenciones prometidas por las diversas administraciones que nunca llegaban. Los ciudadanos de



Barcelona, como si en los tiempos medievales se tratara, se adhirieron con generosidad, a la campaña “apadrina una piedra”, muchos fueron los fieles anónimos que aportaron 10 euros, por una piedra, o 20 por dos. Esta Real Delegación, consciente de nuestra responsabilidad hacia el corazón de la cabeza y madre de todas las iglesias de esta Archidiócesis, que es la Catedral, correspondiendo a la deferencia del Capítulo Catedralicio y de su Deán al concedernos el uso litúrgico de la Capilla de la Visitación de Nuestra Señora quisimos adherirnos a la iniciativa, entregando un donativo que en nombre del Infante Don Carlos, nuestro Gran Maestre, tuve el honor de ofrendar.

La restauración del cimborrio permitió un hecho singular, como fue el desmontaje de la escultura de Santa Elena, obra del escultor Eduard Batiste Alentorn, que corona el pináculo del cimborrio a unos 85 metros de altura. La restauración de la imagen en el claustro de la catedral nos permitió el privilegio de admirar la majestuosidad de sus 5 metros de altura y apreciar sobrecogidos las heridas sufridas durante la Guerra Civil. La figura de Santa Elena, nos acerca más al primer templo de nuestra diócesis, pues la catedral está dedicada a la Santa Cruz, la misma vera cruz que la madre del Emperador Constantino, nuestro fundador legendario, encontró milagrosamente en el Gólgota de Jerusalén.

Hoy la catedral goza de muy buena salud, me atrevería a decir que nadie, barcelonés o visitante, desde su construcción en 1289 la ha podido contemplar tan majestuosa como ahora. Es un legado que ultrapasa el tiempo presente y del que se beneficiarán también las generaciones venideras, que encontrarán en los venerables muros de nuestra Seo un lugar de encuentro entre Dios y los hombres.

Gracias Mn. Guiteras por haberlo hecho posible. Gracias por el precioso regalo de vuestra amistad y por vuestra dedicación a esta Real Delegación en los últimos 17 años. Que Dios por intercesión de San Jorge, el más santo de los caballeros y el más caballero de los santos os colme de bendiciones y os permita gozar de los frutos de vuestro trabajo, con la tranquilidad de espíritu del que sólo gozan aquellos que han cumplido con su deber con honor, nobleza, lealtad, sacrificio y altura de miras.

Barcelona, 27 de Julio de 2019  
✠Festividad de S. Cirilo de Alejandría